

La sanación Naamán



Referencia bíblica: [2 Reyes 5](#)

Énfasis o Tema sugerido:

Obedece a Dios, incluso cuando tus padres o maestros no estén cerca.

Versículo para memorizar: Los ojos del SEÑOR están en todas partes, observando a los buenos y a los malos. [Proverbios 15:3, PDT](#)

Resumen de la historia:

Naamán, un militar rico de Aram (Siria), tenía lepra. El siervo de la esposa de Naamán era una joven israelita que había sido capturada y llevada lejos de sus padres. La niña le sugirió a Naamán que fuera a ver al profeta Eliseo para recibir sanación. Cuando Naamán siguió las instrucciones de Eliseo y se bañó en el río Jordán siete veces, fue sanado de su lepra.

Material de trasfondo:

[Haga clic aquí para Información de fondo sobre el reino dividido](#)

Aram (la actual Siria) era el país al noreste de Israel. Naamán era el comandante del ejército del rey de Aram. El rey de los arameos estaba complacido con las victorias militares de Naamán y se refería a él como su siervo, un término usado para oficiales de alto rango en el ejército. Naamán era un soldado valiente que a menudo había liderado a su ejército hacia la victoria en muchas ocasiones. Probablemente era un hombre rico, ya que poseía sirvientes, incluyendo a una joven de Israel que era la sierva de su esposa. Esta niña había sido separada de sus padres durante una incursión y llevada al país extranjero de Aram.

Naamán estaba enfermo de lepra, lo que le impedía físicamente realizar sus deberes. No podía liderar al ejército hacia más victorias para Siria si no se detenía el avance de la enfermedad. La lepra era una enfermedad altamente contagiosa, por lo que las personas evitaban a cualquiera que la tuviera. Debido a la posición de Naamán, se le permitió permanecer en su propia casa, posiblemente viviendo en habitaciones separadas del resto de la familia.

Es interesante que esta joven sierva de Israel quisiera ayudar a su amo. Podría haber tenido la actitud de que él merecía lo que le pasaba. Después de todo, estas eran las personas que la habían llevado lejos de su familia. Sin embargo, ella le dijo a la esposa de Naamán que un profeta en Samaria (la capital de Israel) llamado Eliseo podía sanar a su esposo (versículos 2-3). El hecho de que esta joven hiciera esto demuestra claramente que había sido enseñada acerca de Dios desde muy pequeña. Todavía amaba a Dios y creía en Su poder, incluso estando lejos de sus padres y de sus maestros religiosos. Ella confiaba tanto en el poder de Dios que se arriesgó al contarle a su ama sobre el profeta Eliseo. El hecho de que Naamán actuara según la sugerencia de esta niña demuestra una combinación de su desesperación por ser sanado y el respeto que debía tener hacia esta joven.

Con una carta de su rey, Ben-Hadad (versículo 5), y regalos de oro, plata y prendas bordadas, Naamán fue al rey de Israel para pedir la ayuda de Eliseo. Pero la carta asustó a Joram. Pensó que Ben-Hadad estaba tratando de provocarlo para iniciar una pelea. Él no tenía el poder para sanar a este hombre. Sin embargo,

si se negaba a sanar a Naamán, el rey de Aram se enojaría y atacaría a Israel.

Dios utilizó a Eliseo para intervenir. Eliseo se enteró de la carta y le dijo al rey Joram que no estuviera enojado ni tuviera miedo. Dios sanaría a Naamán.

Naamán fue a esperar afuera de la humilde casa de Eliseo. Con su orgullo, Naamán probablemente tenía ideas preconcebidas sobre cómo sería curado. Debió haberse sorprendido de que Eliseo ni siquiera saliera a saludarlo personalmente. En lugar de eso, el profeta envió a un siervo a decirle a Naamán que debía lavarse siete veces en el río Jordán (a 20 millas de distancia) para ser sanado. Eliseo no se quedó en su casa por temor a la lepra, sino porque entendía que Naamán había sobreestimado su propia importancia. Eliseo le dio un mandato que pondría a prueba su fe, ya que tendría que hacer algo para obtener su propia curación.

Furioso, Naamán se marchó. Señaló que los ríos de Damasco, en Aram, eran mejores que el sucio Jordán, de todos modos.

¡Hay que darle crédito a este hombre por escuchar a sus siervos! Ellos le hicieron ver lo fácil que sería para él hacer lo que Eliseo le dijo. Naamán cambió de opinión, obedeció humildemente al profeta de Dios y fue curado de la lepra. Muchos años después, en la sinagoga de Nazaret, Jesús se refirió a la sanidad de Naamán (Lucas 4:27). Jesús también sanó a un gentil de esa misma región (Mateo 15:21-28).

El siervo de Eliseo, a diferencia de los siervos de Naamán, no fue un siervo fiel. Guiezi decidió aprovecharse de toda esta situación para ganar dinero. Después de que Eliseo rechazara el pago y los regalos de Naamán, Guiezi lo siguió y le pidió el pago. Naamán, contento, le entregó los regalos y el dinero. Guiezi escondió el dinero, pero Eliseo supo de inmediato lo que había hecho. Como castigo, Guiezi contrajo con lepra. En ese momento, el dinero no debió haberle traído consuelo alguno.

Cómo introducir la historia:

Lleva una caja de pañuelos desechables y un vaso de agua a la reunión de hoy. Actúa como si estuvieras muy enfermo con un resfriado. Toma un poco de agua y luego finge estornudar en un pañuelo. Habla sobre lo mal que te has sentido últimamente. Pregunta a los niños si quieren usar tu pañuelo o beber de tu vaso. “¡Por supuesto que no querrían usar mi pañuelo! Podrían contagiarse de mis gérmenes. Podrían resfriarse. Hay algunos tipos de enfermedades que puedes contraer al tocar a las personas que las tienen. En el tiempo de Eliseo, había una enfermedad terrible que podías contraer de esa manera. Se llamaba lepra. Podrías morir si tenías lepra. No había ninguna medicina que pudieras tomar para curarla. En la historia de hoy, vamos a aprender sobre un hombre que tenía lepra.”

La historia:

Naamán era el comandante de todo el ejército del país de Aram. Era muy rico. Tenía muchos sirvientes. Incluso su esposa tenía una sierva. Esta era una niña pequeña del país de Israel. Había sido capturada de su hogar y llevada al país de Aram para ser una esclava en la casa de Naamán. Naamán y su familia no creían en Dios, pero la niña sí. Aunque estaba lejos de sus padres y de Israel, ella recordaba lo que sus padres le habían enseñado cuando era muy pequeña. Recordaba a Eliseo, el profeta, y todas las cosas buenas que hacía para Dios.

Aunque Naamán era un comandante del ejército y muy rico, tenía un gran problema. Tenía una terrible enfermedad llamada lepra. La lepra comienza como manchas blancas en la piel. Luego, las manchas blancas empiezan a volverse más dolorosas. Si las manchas de lepra estaban en las manos de una persona, estas podían llegar a ser tan dolorosas que incluso podían caerse. Las manchas se extendían por todo el cuerpo, y finalmente, la persona moría. Era algo horrible tener lepra porque no había ninguna medicina que pudiera curarla.

Nadie quería estar cerca de alguien con lepra porque podrían contagiarse. Naamán tenía que mantenerse alejado de todos. Ya no podía ser soldado ni estar con su familia. Todos estaban tristes por Naamán.

Nadie en todo el país de Aram sabía cómo ayudar a Naamán, excepto la joven sierva de Israel. Ella le habló a su ama, la esposa de Naamán, acerca de su Dios y del profeta Eliseo. Eliseo podía hacer milagros porque era un profeta de Dios. Quizás Naamán podría ir a Israel y ver a Eliseo.

Cuando la esposa de Naamán le contó acerca de Eliseo, él se emocionó mucho. Decidió ir a Israel para averiguar si las palabras de la niña eran verdaderas. Naamán y sus siervos tuvieron que viajar muy lejos para llegar a Israel. Fueron primero a la casa del rey Joram y luego a la casa de Eliseo.

Cuando llegaron a la casa de Eliseo, Naamán se sentó afuera y esperó. Naamán era una persona muy importante, por lo que esperaba que Eliseo saliera a recibirlo con un saludo especial. Naamán esperó, pero Eliseo no salió. En lugar de eso, un siervo salió y le dio un mensaje de parte de Eliseo:
-Eliseo dijo que deberías ir y sumergirte en el río Jordán siete veces. Si haces esto, el Señor quitará tu lepra, y estarás sano.

Naamán se enojó mucho. ¿Acaso Eliseo no sabía que él era un comandante importante del ejército? ¿Cómo se atrevía Eliseo a decirle que se lavara en el sucio río Jordán? Si hubiese querido lavarse en un río, podría haberlo hecho en el país de Aram. Naamán estaba tan furioso que comenzó a regresar a casa.

-Por favor, señor, - dijeron los siervos de Naamán, -realmente queremos que vuelva a estar bien. Usted morirá si la lepra no desaparece. Sería algo muy fácil lavarse en el río Jordán siete veces. Hemos venido desde muy lejos. ¿Por qué no lo intenta?

Naamán también deseaba que su lepra desapareciera, así que fue al río Jordán y se lavó. Luego se lavó otra vez. Hizo esto siete veces, tal como Eliseo le había dicho. Naamán salió del agua y miró su piel. ¡Las manchas de lepra habían desaparecido! ¡Su piel lucía perfecta! Era tan suave y lisa como la piel de un niño pequeño.

Naamán regresó inmediatamente a la casa de Eliseo. Quería darle a Eliseo todo el dinero, oro, plata y las hermosas telas que había traído de Aram. Pero Eliseo no aceptó los regalos. Él no había hecho esto por dinero. Le dijo a Naamán cómo ser sanado porque quería que Naamán supiera que Dios es real.

-Eliseo, desde que he sido sanado de mi lepra, sé que el Dios de Israel es real. La sierva de mi esposa tenía razón. De ahora en adelante, adoraré al Señor,- prometió Naamán. Naamán se fue y comenzó su viaje de regreso a Aram.

El siervo de Eliseo, Guiezi, no estaba contento. Pensaba que Eliseo debería haber aceptado todos los regalos. Guiezi no le dijo nada a Eliseo, pero siguió a Naamán y le dijo una mentira. Guiezi le dijo a Naamán que Eliseo había cambiado de opinión y que ahora sí quería los regalos. Naamán, contento, le dio los regalos a Guiezi y luego continuó su camino.

Eliseo estaba muy enojado con Guiezi por la forma en que había engañado a Naamán. Le dijo a Guiezi que ahora él tendría la lepra que Naamán había tenido. Guiezi miró su piel y vio que, efectivamente, tenía lepra. Guiezi sabía que había cometido un gran error.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Qué enfermedad tenía Naamán? (*Lepra*)
- ¿Quién le dijo a Naamán cómo hacer que su lepra desapareciera? (*La sierva de su esposa*)
- ¿Quién era la sierva? ¿A quién adoraba? (*La niña había sido capturada de Israel y adoraba al Señor Dios*)
- ¿Qué mensaje le dio el siervo de Eliseo a Naamán? (*Que debía sumergirse en el río Jordán siete veces para ser sanado*)
- ¿Qué pasó cuando Naamán se sumergió en el río Jordán siete veces? (*Fue sanado de la lepra y su piel se volvió limpia y suave*)
- Eliseo no aceptó el regalo de Naamán. ¿Qué hizo su siervo, Guiezi? (*Le mintió a Naamán y tomó el regalo para sí mismo*)
- ¿Qué dijo Naamán que haría ahora que había sido sanado de la lepra? (*Solo adoraría al Señor Dios*)
- ¿Por qué a Naamán no le gustaron las instrucciones de Eliseo de sumergirse siete veces en el río Jordán para ser sanado? (*Porque el río Jordán era un río sucio, y el orgullo de Naamán le hacía pensar que Eliseo debería haberlo tratado mejor y darle una forma más digna de ser sanado*)
- ¿Qué te enseñó esta historia acerca de Dios?

Reflexión:

- ¿Qué es algo que te preguntas sobre esta historia?
- ¿Cómo crees que se veía, olía o se sentía el río Jordán?
- ¿Cómo crees que se sintió Naamán cuando regresó a casa y mostró a todos que había sido sanado?
- ¿Cómo crees que cambió la vida de Naamán después de ser sanado y comenzar a adorar al Señor Dios?
- ¿Cómo crees que se sintió la sierva de Israel cuando vio que su amo, Naamán, regresó sanado y prometiendo adorar solo al Señor Dios?
- ¿Por qué crees que la sierva quería que su amo fuera sanado, incluso aunque ella había sido capturada de su hogar en Israel para ser su esclava?
- Si tú fueras la sierva, ¿habrías amado a Dios incluso después de haber sido capturado y convertido en un siervo? ¿Le habrías dicho a tu amo que Eliseo podía sanar a Naamán?
- La sierva obedeció y creyó en Dios, aunque estaba sin su familia o maestros religiosos. ¿Es difícil para ti obedecer a Dios cuando estás solo?
- Gracias a la sierva, Naamán comenzó a adorar y creer en Dios. ¿Con quién podrías hablar acerca de Dios? ¿Conoces a alguien que podría querer escuchar las buenas noticias sobre el amor y el sacrificio de Jesús por nosotros?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

- Libros del Antiguo Testamento
- Tengo paz como un río
- [Arriba, abajo, adentro, afuera](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Hablen sobre qué podría haber sucedido si la niña no hubiera estado en la historia.
- Busquen “lepra” en una enciclopedia bíblica y discutan los resultados.
- Rastrear los viajes de Naamán en un mapa de tiempos bíblicos. Comparen esto con un mapa de la actualidad.
- Hagan un títere de Naamán dibujando una cara en la yema del dedo índice de cada niño. Luego, traiga una bandeja con agua y deje que los niños sumerjan a «Naamán» siete veces.
- Permite que los niños hagan una lista de cosas buenas que sus padres les han enseñado (o que hayan aprendido en estudios bíblicos o de alguien bueno en su vida). Pregúntales si recordaran estas cosas si fueran llevados a un país extranjero donde nadie más creyera en Dios.
- Pidan a los niños que escriban notas a una persona que les ha enseñado algo bueno. Comiencen la carta con:
 - «*Gracias por ayudarme. Siempre recordaré estas cosas buenas que me has enseñado...*»



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- **Manualidad de “Naamán sumergiéndose”:**

- Pide a los niños que dibujen una imagen de Naamán en una hoja gruesa de papel. Pega o adhiere con cinta adhesiva un palito de manualidades en la parte posterior del dibujo, dejando solo una pequeña parte detrás de la imagen y la mayor parte sobresaliendo por la parte inferior. Haz un agujero en el fondo de un vaso de plástico o papel. Introduce el palito de manualidades por el agujero para que la imagen de Naamán pueda deslizarse dentro y fuera del vaso. Los niños pueden empujar el palito hacia arriba y hacia abajo para «sumergir a Naamán en el agua» siete veces. Decora el vaso si lo deseas.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Naaman is Healed](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/06/10